



PARQUES Y ESPACIOS VERDES

En nuestra ciudad, además de tener un mar y un río, tenemos la suerte de tener muchísimos espacios verdes. En las ciudades es superimportante que haya jardines y parques porque los árboles y las plantas no solo son bonitos, sino que son imprescindibles para nuestro bienestar. En San Sebastián tenemos paseos arbolados, 3 montes, 20 espectaculares parques y un montón de jardines por los que pasear, correr y aprender.

Cuando jugamos y pasamos tiempo en ellos, además de divertirnos ayudamos a nuestro cuerpo y a nuestro cerebro a estar mejor, así que cada uno de estos sitios son pequeños tesoros que debemos cuidar y mantener limpios.

¡Vamos a conocerlos!



PEV1 MONTE IGUELDO

El monte Igueldo, también conocido como Txubillo, es el monte que tenemos al final de la playa de Ondarreta, justo encima del Club de Tenis, la estación del funicular y la escultura «el Peine del Viento».

Subiendo por su carretera, encontramos el barrio de Igueldo en un extremo y el parque de atracciones en el otro. Además, hay un antiguo torreón del siglo XVI y el actual faro de la ciudad. Su máxima altura es la punta de Mendizorrotz (410 m.s.n.m.)





El Torreón, el antiguo faro

En el siglo XVI se construyó un faro para evitar naufragios ya que la entrada a nuestro puerto era entonces muy peligrosa. Era un faro de leña que tenía más de nueve leguas de alcance (43,45 km) lo que lo convertía en uno de los mejores de la época, pero cayó en desuso porque la niebla hacía muchas veces que no se viera su luz. Por eso, en 1854 se construyó otro faro más moderno, un poquito más abajo, y es el que continúa iluminando nuestra bahía hoy en día.

Lo que casi nadie sabe es que aquel antiguo faro es el torreón que encontramos en el centro del parque de atracciones de Igeldo.



¡CURIOSIDAD!

Durante la belle époque excavaron en el monte Igeldo y con los bloques de piedra arenisca extraídos se construyeron muchísimos de los edificios de San Sebastián. Por ejemplo, el teatro Victoria Eugenia, la catedral del Buen Pastor, el mercado de la Brecha y el Palacio de la Diputación entre otros muchos.



PEV2 MONTE ULÍA

El monte Ulía queda al final de Gros y nos une con Pasaia. Tiene espectaculares acantilados que dan al mar y un montón de caminos por los que pasear.

Se puede subir en coche, pero lo que es genial es hacer una ruta andando o con bici de montaña, siguiendo el camino del antiguo tranvía o desde el barrio de Sagüés.



Saber más:

El antiguo parque de recreo de Ulía

A principios del siglo XX se inauguró el parque recreativo de Ulía, que además de las zonas de recreo (restaurante, tiro al pichón...) tenías dos medios de transporte que ya no están en uso pero que molan mucho y que fueron pioneros en su época ¡y no exageramos!

1. Por un lado, en 1902 se construyó un tranvía para subir a la gente desde el Reloj de Ategorrieta hasta el parque de Ulía. Fue el primer tren electrificado de España, pues hasta entonces se usaban motores de vapor, con chimenea y caldera.



2. Por otro lado, el gran ingeniero cántabro Torres Quevedo construyó el primer teleférico del mundo para personas. Unía la zona del restaurante con la parte superior del parque y funcionó de 1907 a 1916. En 1916 se inauguraba cerca de las cataratas del Niágara, en Canadá, el Spanish Aerocar y usaron el nuestro como ejemplo ya que el teleférico aseguraba que ya había probado su seguridad «durante nueve años en San Sebastián (España) con mucho éxito y sin ningún accidente».

El parque cerró tras la apertura del Parque de Atracciones de Igueldo y, como imaginas, se dejaron de utilizar tanto el tranvía como el teleférico.



PEV3 MONTE URGULL

Aunque ahora lo vemos como un parque enorme, este monte que está en medio de la ciudad está cargado de historia. Durante muchos siglos fue una fortaleza militar que protegía la ciudad –la actual Parte Vieja– y el puerto, y todavía podemos encontrar en él restos de estas defensas, esculturas en el Cementerio de los Ingleses y cañones de distintas épocas. En la cima encontramos el Castillo de la Mota que sirve de base al monumento «El Sagrado Corazón».

El nombre de Urgull parece que proviene del gascón y significa «orgullo». Esto era lo que sentían los habitantes de San Sebastián por este monte que tantas veces les ha defendido y les ha dado cobijo.

Pincha en la imagen para obtener más información:



Itinerarios propuestos por Cristina Enea Fundazioa:





PEV4 PARQUE CRISTINA ENEA

¿Es un bosque, un parque o un jardín inglés? ¡Es todo ello y mucho más! En este gran parque hay muchos árboles exóticos distintos, un estanque con cisnes y patos y, alrededor del palacio, encontramos también varios pavos reales. Como ya te imaginas, Pierre Ducasse también intervino en el diseño del parque.

**CONOCE EL RECORRIDO
INTERACTIVO DEL
PARQUE CRISTINA ENEA**



El nombre del parque

Aunque en nuestra ciudad escuchamos muchas veces cosas que llevan el nombre de la reina María Cristina, este parque se llama así por otra Cristina.

Fermín de Lasala y Collado y su mujer Cristina Brunetti fueron los duques de Mandas. Vivieron muchos años en Madrid y también en París y en Londres, pero como el duque había nacido en San Sebastián, y les gustaba mucho a ambos, decidieron construir aquí su «casa de vacaciones» rodeada por un gran jardín. El duque tuvo claro que quería bautizar esta casa con el nombre de su querida mujer, Cristina Enea. (*Enea* es como decir *nerea*, en euskera, es decir, mi Cristina).

No tuvieron hijos, así que al morir el duque de Mandas dejó casi todo su dinero a la ciudad y a la Diputación Foral de Gipuzkoa. En su testamento, además, dejó muy claro que quería que su querida casa se convirtiera en un parque público para todos los donostiarros y así lo es desde 1926. ¿Qué te parece?

En agradecimiento, en el palacio hay una sala que recrea el despacho de Fermín de Lasala, con un retrato de ambos.

Saber más: los duques de Mandas

Esta es la historia de una pareja increíble que vivió durante la *belle époque*. Fermín era donostiarra y a María Cristina nuestra ciudad le parecía mágica, así que vinieron de vacaciones muchísimas veces y ayudaron a impulsar el desarrollo de la ciudad que tanto querían.

- María Cristina Fernanda Brunetti y Gayoso de los Cobos (1831-1914) era duquesa de Mandas y Villanueva. Nació en Madrid en una familia noble. Cristina era una mujer muy culta e inteligente.
- Fermín de Lasala y Collado (1832-1917), duque consorte de Mandas y de Villanueva, nació en Donostia-San Sebastián en una familia que tenía negocios varios. Su padre, D. Fermín de Lasala, fue alcalde de la ciudad, presidente de la Diputación y secretario honorario del Rey entre otros cargos.

Se licenció en Derecho y en Historia y se dedicó a la política y la diplomacia toda su vida. Le gustaba tanto investigar la historia ¡que incluso publicó 2 libros!
El duque consiguió grandes cosas para nuestra ciudad, de las que destacamos estas dos:

- Conectar San Sebastián con París y Madrid por ferrocarril, atrayendo así el turismo a la ciudad.
- Que el general Prim autorizara el derribo de las murallas permitiendo a la ciudad crecer.



María Cristina Fernanda Brunetti y Gayoso de los Cobos, duquesa de Mandas. Vicente Palmaroli y González, 1879.



Fermín de Lasala y Collado, duque de Mandas. León de Malempré, 1905.



PEV5 PARQUE Y PALACIO DE AIETE

En el tranquilo barrio de Aiete se encuentran este palacio y su jardín, que fueron construidos por encargo de los duques de Bailén en 1878. El parque, una vez más, fue diseñado por Pierre Ducasse a finales del siglo XIX.

El espacio muestra una rica colección de árboles, con más de un centenar de especies y variedades diferentes, algunas verdaderamente curiosas. En la parte alta se encuentra el estanque en el que veremos los cisnes y las tortugas. Desde allí nace un arroyuelo que se hace cascada sobre una cueva artificial.





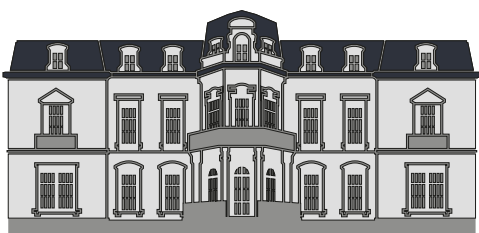
Jardines, casa de cultura y palacio del Palacio de Aiete, actualidad.



Antiguo invernadero del Palacio de Aiete, 1950-1975.



Jardines del Palacio de Aiete, 1950-1975.





PEV6 PARQUE Y PALACIO DE MIRAMAR

El palacio Miramar es la fantástica villa que está en mitad del paseo de La Concha. Y si el palacio te parece bonito, los jardines que lo rodean no se quedan atrás.

Este parque está estratégicamente ubicado en una zona elevada entre las playas de La Concha y Ondarreta, convirtiéndolo en un espectacular mirador sobre la bahía donostiarra.

Historia del lugar

En 1845 la reina Isabel II vino a San Sebastián porque le habían recomendado bañarse en el mar para mejorar su salud. Nuestra ciudad le gustó tanto que vino algunos años más. Esto hizo que nuestra ciudad pasara a ser conocida entre el turismo de élite y la monarquía. Como otros muchos, la reina regente María Cristina vino de

vacaciones y enseguida lo tuvo claro: San Sebastián pasó a ser un lugar al que venir a disfrutar de sus vacaciones para siempre.

Saber que la reina veraneaba aquí atrajo a muchos más políticos, aristócratas y a la alta burguesía, española y extranjera.

Como ella quería venir cada año, era necesario construirle una «Real Casa de Campo». Se barajaron varios lugares: el monte Urgull, Aiete..., pero la reina eligió la finca del monasterio de San Sebastián «el Antiguo», y la ermita dedicada a la Virgen de Loreto que estaba ahí tuvo que ser trasladada al barrio del Antiguo. Tiempo después se derruyó.

Para respetar los jardines que se diseñaron como parte del palacio, tuvieron que hacer un falso túnel bajo ellos para facilitar el paso de la carretera y del tranvía del paseo de la Concha.

En 1973 el Ayuntamiento adquirió el palacio de Miramar y desde entonces se ha convertido en sede de los Cursos Universitarios de Verano de la Universidad del País Vasco, ha sido escenario de conciertos de la Quincena Musical y es un lugar de celebración de numerosos eventos tanto públicos como privados.





¿SABÍAS QUÉ..?

El Pico del Loro es el nombre con el que conocemos a la unión de las playas de La Concha y Ondarreta, pero este extraño nombre en realidad deriva de Loretopea («bajo el Loreto»), por la ermita que estuvo ahí hasta 1876.

¿Quieres saber más sobre el Palacio de Miramar?



Historia del Palacio de Miramar | PDF (15 MB)



Las salas del Palacio de Miramar | PDF (10.75 MB)



**Saber más:
belle époque.**

Los historiadores sitúan este periodo entre 1895 y el final de la Primera Guerra Mundial, en 1918.

Como te hemos contado,

- entre 1862 y 1873 nuestra ciudad tiró las murallas y comenzó su expansión.
- en 1887 la reina María Cristina comenzó a veranear en San Sebastián.

Estos dos sucesos hicieron que la ciudad creciese muchísimo durante la *belle époque* convirtiéndose en una ciudad moderna y con muchísimo turismo de élite. Gracias a eso, se construyó el área romántica, con todos los grandes edificios que puedes ver en el centro y que recuerdan al estilo francés y a París.





PEV7 PARQUE AMETZAGAÑA

Es un parque tan grande que podemos llegar a él desde varios barrios de nuestra ciudad. Tiene inmensos bosques y grandes praderas por las que se puede pasear cómodamente, pero lo que más nos gusta es que tiene zonas pensadas para que podamos jugar o hacer deporte.

Se llama Ametzagaña («marojo» en castellano) porque es el tipo de roble que antes se encontraba en este parque. Aún podemos verlo, pero ahora hay muchas otras variedades de árboles más.





PEV8 PARQUE MIRAMÓN

Es, junto con Ametzagaña, el parque más extenso de San Sebastián. Cuenta con una red de caminos gracias a los que se puede llegar al anfiteatro, caminar junto a la plantación de manzanos autóctonos del caserío-lagar Katxola, o disfrutar del frescor de sus muchas plantas.

En él podrás encontrar el mal llamado anfiteatro de Aiete (los anfiteatros en realidad forman un círculo u óvalo entero -360°-), pero le seguimos llamando así y ¡tiene capacidad para 3.200 personas! Si te animas a subirlo te avisamos que desde la última fila hasta el escenario hay un desnivel de 16 metros o, lo que es lo mismo, 114 escalones.

